

## *Momento oportuno para el cambio de percepción contable desde la academia*

**Roberto David García Meza**

rdavidgarcia@mail.uniatlantico.edu.co

Universidad del Atlántico

“Aquel que duda y no investiga, se torna no sólo infeliz, sino también injusto”

**Blaise Pascal.**

“Yo tengo un sueño, un solo sueño, seguir soñando.

Soñar con la libertad, soñar con la justicia, soñar con la igualdad y ojalá ya no tuviera necesidad de soñarlas”

**Martin Luther King.**

### **Momento oportuno para el cambio de percepción contable desde la academia**

**Resumen:** El ser sujetos contables con un pensar crítico, es uno de los objetivos que se tiene desde la academia contable, pues la crítica es vislumbrada como instrumento para que se empiece a analizar unos pensares alternativos en los contextos contemporáneos de la sociedad, pensares que se propone surjan de la comunidad estudiantil, a raíz de la poca injerencia que estos han tenido en los últimos años para la configuración de la profesión contable y de una comunidad contable crítica. Por tal motivo, el texto pretende plantear un debate alrededor de cómo la actitud crítica sirve como una propulsora para que el estudiante de Contaduría Pública asuma posturas frente a posibles reformas dentro de la profesión contable, y sea un factor determinante para la configuración de la misma.

**Palabras clave:** crítica, sujeto contable, pensar crítico, profesión contable, injerencia.

### **Opportune moment for the change of accounting perception from the academy**

**Abstract:** Being accounting subjects with critical thinking is one of the objectives of the accounting academy, since criticism is seen as an instrument to begin to analyze alternative ways of thinking in the contemporary contexts of society, ways of thinking that are proposed to arise from the student community, For this reason, the text intends to raise a debate about how the critical attitude serves as a propellant for the student of Public Accounting to assume positions against possible reforms with in the accounting profession and to be a determining factor for the configuration of the same.

**Key words:** Criticism, accounting subject, critical thinking, accounting profession, interference.

## **1. Introducción**

La motivación principal de este texto, parte de vivencias personales del autor, donde alcanza a observar la falta de un sentir social dentro de la profesión contable en un contexto universitario caracterizado por una comunidad estudiantil que ignora o desconoce visiones complejas del ejercicio profesional, causando con ello falencias en la formación como futuros contadores públicos y creando una actitud acrítica frente a los nuevos contextos que nos plantea el mundo contemporáneo.

Por tal motivo, se desea que el presente texto sea de vital importancia y despierte en el lector aquel cuestionar que resulta determinante para poder pensarse la configuración de una profesión contable compleja, más allá de una visión financiera, comprendiendo dicha complejidad como un “elemento que ha redireccionado el análisis tradicionalmente lineal, hacia la denominada dinámica no lineal, donde la emergencia revitaliza lo esencialmente humano” (Ortiz-Bojaca, 2018, p.248), pues al hablar de una dinámica no lineal, se busca trazar otras alternativas en el pensar dentro de la comunidad académica.

Por ello, se pretende causar ese cambio de pensar lineal desde las bases académicas —como lo es el estudiantado del programa de Contaduría Pública—, con el fin de tener una mayor injerencia en los procesos de discusión de la profesión contable, cambiando la percepción de aquel paradigma acrítico y pragmático que ha virado alrededor del sujeto contable, teniendo como principal instrumento de cambio el pensar crítico.

## **2. Percepción sobre el estudiante de Contaduría Pública en el contexto colombiano**

Actualmente, se debe destacar y valorar los avances logrados en la construcción de una academia contable crítica, pues al ver el trasegar histórico de la Contaduría Pública en Colombia, es notoria la intensa disputa gremial que se llevó a cabo a lo largo del siglo XX entre los sentipensantes de la profesión y los intereses hegemónicos extranjeros representados por las firmas de auditoría (Araujo, 1976), observando una clara bifurcación de ideales entre los actores. Tal disputa derivó en una movilización masiva de agremiaciones profesionales y estudiantiles en aras a una dignificación del contador público colombiano, creando espacios de discusión y divulgación sobre los diversos pensares. Sin embargo, aquel ferviente deseo en otrora de los sentipensantes con obtener una profesión digna, ha ido mermando desde las bases estudiantiles con respecto a los años, pues, a pesar del protagonismo que existe en los diversos eventos académicos, se percibe una poca injerencia en los espacios cruciales para la profesión contable, como lo ha sido la adopción de las NIIF y las distintas reformas a la profesión que se han venido adelantando en el Consejo Técnico de la Contaduría Pública, resultando evidente la falta de participación de los estudiantes dentro de los diferentes procesos de articulación al no asistir a ellos, al tener poca afluencia o, simplemente, al no tener una actitud crítica frente a estos.

De acuerdo con lo anterior, no se niega el progreso obtenido en el ámbito académico, fruto del devenir gremial, pues gracias a este se da la creación de múltiples espacios para las discusiones que se generan en las distintas dinámicas contables. Sin embargo, se realiza un llamado al estudiantado en lo que respecta a la intervención activa de los espacios que proporcionen los distintos entes reguladores de la profesión, pues, al tener una mínima o nula participación en las discusiones de actualidad, terminan perdiéndose aportes preponderantes por parte de la voz estudiantil en todos estos procesos de articulación, creando un paradigma para el estudiante al percibirlo como un sujeto acrítico de su realidad y cediendo terreno a los intereses ajenos de la comunidad sentipensante de la profesión, imperando ideas ortodoxas que distan del profesional con un pensar crítico.

Es decir, que se va desvaneciendo la esencia de un profesional contable para las futuras generaciones, porque se queda netamente en el actuar académico y no trasciende la frontera de pensamiento para elevar esas múltiples reflexiones que surgen en los debates y así transferirlas a la praxis contable. Es tiempo para que el estudiante no se quede simple y llanamente con el discurso de la crítica, sino que se apodere del mismo, como aquellas generaciones de antaño y proponga la configuración de la Contaduría Pública colombiana ante los entes reguladores de la profesión.

En otrora los ensayos, artículos, proyectos, publicaciones y la investigación en general resultaban ilusorias en la práctica en la academia contable, inclusive, no se percibía ni siquiera la idea de conformar una academia para el profesional de la Contaduría Pública. Sin embargo, profesores, estudiantes y gremios de contadores públicos, fueron tajantes con cualquier precepto que contrariara un libre pensar, construyendo espacios para todo aquel que se planteara la Contaduría Pública; por eso, es momento que estas generaciones surgentes de contadores públicos recojan nuevamente ese sentir en las bases académicas y tomen las riendas de la profesión contable.

Resulta imperante devolver ese sentir a los estudiantes, tomar actitud crítica frente a los contextos y orientar la dignificación de la profesión junto con la consolidación de una academia contable crítica, fuerte y robusta, porque de lo contrario se desdibujaría la esencia académica de la profesión, dando una visión sobre como “la universidad ha dejado de ser un escenario de discusión, reflexión y encuentros donde el estudiante se configure con el otro y se proponga pensar y sentir las problemáticas de su sociedad” (López, 2019). De este modo, se desconfigura la idea de universidad, a tal extremo de no ser vista como esa alma máter donde convergen ideas, sino que se empieza a percibir como parte de un engranaje de producción al mercado laboral para aportarle piezas “útiles”, en lugar de profesionales de la Contaduría Pública.

### **3. Crítica y pensar crítico como instrumentos alternativos para los sujetos contables**

Para desarrollar de la mejor manera el presente ensayo, es pertinente traer a colación la noción de “crítica”; que se puede interpretar de manera sencilla como la agrupación de juicios y opiniones que se producen a través de un proceso cognitivo y que dan como resultado un razonamiento sobre algún contexto determinado, pero si se profundiza un poco más en esta definición se puede encontrar con un concepto de mayor análisis como el de Deegan (2009), donde menciona que “La Teoría Crítica busca proporcionar una forma de conocimiento que es un cuestionamiento de los arreglos sociales imperantes, es decir, un saber alternativo”, entendiendo el “saber alternativo” como aquel pensar heterodoxo contrario a la praxis predominante dentro de la profesión contable, el cual busca que los futuros contadores públicos no sean pragmáticos, sino que, por el contrario, sean competentes para la sociedad y vean su entorno complejamente, más allá de una visión financiera.

La crítica como herramienta indispensable para cualquier tipo de profesional dentro de una sociedad, fomenta la duda, el cuestionamiento del actuar; pero para que este cuestionamiento tenga sentido debe estar acompañando de lograr dimensionar holísticamente la realidad, para que con ello resulten aportaciones y prácticas óptimas dentro del ejercicio profesional, pues el sujeto contable se encontrará con situaciones problemas a los que deberá brindar una solución asertiva. Sin embargo, este es un concepto algo controversial porque “la crítica aún sigue vigente aunque ausente en muchos espacios importantes para la sociedad colombiana” (Acevedo, 2014 p. 45); Pues el concepto de crítica se ha vuelto algo tenue en los programas de Contaduría Pública.

Aunque el ser críticos puede ser visto como una ventaja y como una herramienta necesaria, Cooper (2002) expone que:

Muchos académicos que se describen a sí mismos como críticos no parecen creer en la posibilidad del cambio social y ciertamente nunca se esfuerzan por cambiar el mundo, prefiriendo concentrarse en la teoría únicamente o en un trabajo que está extrañamente separado de los movimientos sociales contemporáneos (p.452).

La idea es salir de esa zona de fracaso donde existen estudiantes acéfalos y construir una masa consistente de estudiantes críticos con iniciativa y liderazgo, que tengan ese deseo incesante de cuestionarse y de criticar su entorno para aportarle desarrollo a la sociedad; ser esos estudiantes como punta de lanza que guíe las vigentes y próximas discusiones en el ámbito local, regional, nacional e internacional en las diferentes esferas: la social, la cultural, la ambiental, la política y, por supuesto, la económica.

El profesional crítico termina siendo el más competente dentro el mundo laboral, porque explora su pensar para brindar una resolución a los distintos tipos de contextos que se le presenten, pues a diferencia de un profesional ortodoxo y pragmático, examinará las diferentes alternativas a implementar en el escenario bajo el cual se esté desarrollando, mientras que el otro por su parte tendrá una visión monológica de la praxis contable, así como señala Broadbent en Deegan (2009):

El punto de vista promovido por los investigadores que operan desde una perspectiva crítica es que la contabilidad, lejos de ser una práctica que proporciona una representación neutral o imparcial de los hechos económicos subyacentes, en realidad proporciona los medios para mantener las posiciones de poder de algunos sectores de la comunidad (aquellos actualmente en el poder y con riqueza) mientras suprime la posición y los intereses de aquellos sin riqueza (p.570).

Ahora bien, al haber dimensionado el significado de “crítica” es posible adentrarse aún más en un concepto de mayor complejidad como lo es el pensamiento crítico, concepto que se divide en dos partes. Por un lado tenemos la palabra “critica”, cuyo significado fue tratado en los anteriores párrafos y, por otro lado, tenemos el concepto de “pensamiento”; que desde un análisis lógico, se puede deducir que es la capacidad cognitiva de todo ser humano para poder desarrollar ideas y representar las realidades de nuestro mundo a través de ellas. Con

esto, podemos definir el pensamiento crítico como aquella capacidad cognitiva del individuo para desarrollar de forma organizada la representación de las distintas realidades, produciendo con ello un juicio de valor con respecto a un tema o problemática determinada.

Desde un enfoque contable, se puede decir, según Goenaga (2018) que:

el concepto de pensamiento crítico [...] es el pensamiento contable, y se ubica como la habilidad de un pensamiento complejo, racional y reflexivo donde se pone en juicio los conceptos tradicionales del aprendizaje y del desarrollo de habilidades, interesadas en decidir qué hacer y creer ( p. 16).

Evidenciando en el sujeto un saber alternativo de su entorno, totalmente distinto al que tradicionalmente ha imperado en la sociedad, impuestos por el mismo poder hegemónico neoliberal para el beneficio de unos pocos desligando al resto de la sociedad.

Siguiendo la línea del pensar crítico, se encuentran también los aportes de Quijano et al. (2014), quienes plantean que:

Pensar críticamente es movilizar la reflexión a contrapelo de las ideas hegemónicas, aquellas que reducen el devenir de los mundos y de los otros a los intereses de los pocos. Pensar críticamente es navegar contra la corriente de la historia que escriben los dominantes para legitimar su única verdad; es superar el falo-logo centrismo, el pensamiento único a través de la conversación con los otros. El pensar crítico exige estar con los demás, escuchar sus voces, aprender de sus experiencias, es decir, superar el pensamiento monológico que ha reducido a objeto a los otros y ha establecido relaciones impersonales con ellos, despreciando sus formas de sentir y pensar. Es aprender de las múltiples experiencias sociales que históricamente han avanzado en contravía en la búsqueda de mundos más dignos y no de prestigio y poder (p.233).

Este es un pensar que no desconoce las distintas esferas de la sociedad, sino que, por el contrario, trata de establecer relaciones entre ellas e indaga en los callejones normativos y entre las diversas interpretaciones que se desarrollen alrededor de lo planteado para terminar formando un criterio propio, aportando valor y sentido social a la comunidad con las reflexiones finales.

Por ende, se busca que estas teorías, opiniones o pensamientos surgidos de las discusiones académicas como estudiantes estimulen un cambio, causando un impacto en las prácticas contables, ganando terreno dentro de los procesos y de este modo conseguir la vinculación en los distintos espacios de articulación, mostrando una consolidación académica por parte de la comunidad estudiantil, demostrando que la crítica y la praxis no son factores dicotómicos entre sí y que pueden trabajar mancomunadamente para la conjunción de saberes. Esto se conseguirá, siempre y cuando se conquiste la consigna de un pensar crítico entre los principales actores de la comunidad contable en general.

#### 4. La competencia de los sujetos contables

Además de un pensar crítico, aparece una nueva variable en la ecuación llamada competencia, pero, ¿Qué es eso de competencia?, ¿para qué sirve? y, sobre todo, ¿por qué es importante? Resulta que el individuo como pieza importante del engranaje social debe poseer ciertas actitudes para afrontar su papel como miembro de la sociedad. En consecuencia, el rol del estudiante, es estar preparado y formado para brindar una transformación social a la comunidad en general. De esta manera, será oportuno buscar profesionales competentes; entendiendo competencia según lo planteado por González (2002), donde a través de una perspectiva psicológica, se trae a colación a Mertens, quien formula que “la empresa y la persona son competentes no tanto por cumplir con un desempeño mínimo aceptado sino por tener la capacidad de destacarse en el medio” (p.3).

El anterior concepto invita a cuestionar si en verdad existe esa competencia dentro de la formación del sujeto contable, pues Acevedo (2012) nos plantea que:

La formación por competencias que realiza la Universidad, prepara al estudiante con unos conocimientos básicos para que este salga y sea una pieza más en el mundo laboral, aquí el leer y escribir junto con las ciencias sociales, se convierten en instrumentos o herramientas para que el individuo sea más competente a la hora de realizar un trabajo, que lea y que escriba pero sin ningún trasfondo de pensamiento (P.136).

Es decir, existen las herramientas que aportan a ese proceso de formación del sujeto contable, sin embargo, es malversado y se tergiversa el aprendizaje al concebir la lectura y escritura como parte superflua y no como aquella herramienta que complementa el saber pragmático tradicional, descompensando la formación del sujeto contable para afrontar los retos de su quehacer como profesional.

Por consiguiente, un primer paso para alcanzar el objetivo de una comunidad contable crítica es que los estudiantes de Contaduría Pública puedan desafiar la quimera de la contabilidad vislumbrada desde el tecnicismo tradicional, donde el ejercicio profesional se simplifica a un quehacer tétrico (registros contables, declaraciones de impuestos, presentación de información financiera, etcétera). El profesional de la Contaduría Pública debe trascender la forma de conocer y aprehender lo que la escuela tradicional ha consolidado para efectos pragmáticos y apuntar a la configuración de procesos reflexivos desde el aprendizaje dirigidos hacia la práctica, porque si se hace una paráfrasis de Acevedo (2012) se puede concluir que, si no se perciben alternativas para comprender el mundo, nos encontraremos sujetos a una versión reducida del mismo, acentuando la idea que la óptica hegemónica del poder no permite asimilar la existencia, la sociedad ni la disciplina. Por lo tanto, se puede afirmar que la crítica y la competencia son conceptos vinculantes que la visión tradicional ha desligado para amedrentar la formación de los sujetos contables, impidiendo con ello un mejor desempeño en el ejercicio profesional.

## 5. Momentos coyunturales propicios para el cambio

A estas temáticas —a pesar de ser un problema constante dentro de las universidades y el sector real económico— no se les confería mayor importancia, tratándolas como un tema menor o insignificante, pues dentro de un contexto normal, no se reconocen como factores determinantes para el ejercicio profesional. Sin embargo, a mediados del año 2020 se presenta un escenario anormal con una pandemia propiciada por el Sars-Cov-2 manifestando consigo un océano de falencias en las distintas áreas de la disciplina contable, como lo explica Rodríguez de Ramírez (2020).

en el segmento financiero, el COVID-19 también propone desafíos interesantes para los contadores públicos que, para las exteriorizaciones a efectuar dentro de los estados financieros, deberemos afinar nuestras habilidades para las técnicas de estimación y el planteo de escenarios bajo diversos supuestos, con análisis de sensibilidad de las mediciones ante cambios y evaluaciones sobre la base de información predictiva[...] Además, adquiere particular relevancia en este contexto, la cuidadosa evaluación y revelación de incertidumbres significativas que ponen en duda la capacidad de una empresa de seguir operando bajo la hipótesis de empresa en marcha (pp.141-142),

pues desde el quehacer profesional se paralizaron ciertas actividades por la incertidumbre y la zozobra de enfrentar su ejercicio en un entorno totalmente distinto al que estaban acostumbrados, un cambio de panorama en el cual tocó adaptarse y la adaptación a este cambio naturalmente la sufrieron aquellos profesionales arcaicos y retrógrados de pensamiento.

Otras de las falencias se presentaron en áreas como la auditoría o la revisoría fiscal, porque no cabe duda de que la crisis ha puesto de manifiesto la importancia de contar con información contable de calidad no solo de carácter financiero y económico sino de tipo social y ambiental, que se tornan cruciales en este contexto con un alto grado de incertidumbre para discutir y tomar decisiones, rendir cuentas y evaluar las rendiciones de cuentas (Rodríguez de Ramírez, 2020).

Por esta razón, resulta necesario un profesional contable que comprenda estas distintas esferas como un todo que rodea a la entidad y que tenga presente los distintos análisis más allá del netamente financiero.

Desde luego, bajo aquel escenario pandémico del Sars-Cov-2 (COVID-19) se vieron alteradas las formas de percepción y acción en el mundo, teniendo la necesidad de “reinventarse” como una metamorfosis en la que el individuo desarrolla nuevas formas para ejercer su quehacer diario, ajustándose a su nueva comprensión del mundo, una adaptación que para “El estudiante, el profesional de contaduría pública que encuentre un vínculo vital con el ejercicio del pensamiento crítico, tendrá un camino abonado para fortalecer la construcción de su subjetividad” (Rojas y Sánchez, 2021, p.149); así las cosas, el estudiante contemporáneo de Contaduría Pública como sujeto activo dentro de la sociedad, no tiene

porqué ser indiferente ante las distintas formas de ver y comprender sus realidades, pues es momento de disrumpir ese paradigma que da a entender tanto al estudiante como al profesional contable como sujeto mecanicista y carente de pensamiento crítico.

## 6. Discusión y conclusiones

Este escenario pospandémico resulta oportuno para ese cambiar de pensamiento y de ese actuar parsimonioso dentro de la comunidad contable frente a su entorno y las problemáticas que los rodea, pues sería incongruente seguir desentendido de esas dinámicas sociales, culturales, ambientales y económicas que no se detallan a grandes rasgos por optar una visión financiera inverosímil a los diversos contextos como sociedad.

No obstante, el cambio no será inmediato, pues “...en el ámbito contable existen formas coercitivas que impiden al sujeto considerar alternativas de acción, la normativa a la cabeza de la lista” (Bedoya-García, 2012). Por esta razón, hay que ser consciente que el cambio será paulatino y con una constancia marcada, porque a pesar de la debilitación sufrida al quedar expuestas las falencias presentadas por los contadores ortodoxos que no solventan las necesidades sociales más allá de la visión financiera del sistema de poder hegemónico tradicional, la diáspora de este dependerá de la firmeza y compromiso con el que se tomó un nuevo direccionar de la profesión y la disciplina contable por parte de sus actores principales, aplacando y mitigando por completo esa visión ortodoxa e inútil en los actuales escenarios que ofrece el mundo contemporáneo.

Puede ser este un escenario propicio para el cambio, como plantea Gómez-Villegas (2007), quizás esta sea esa oportunidad dinamizadora que impulse al estudiantado a pensar la profesión complejamente, viendo al sujeto como parte del *holos* en el que se encuentra, no percibir la contabilidad como un evento aislado de aquellas manifestaciones que se dan en la sociedad, sino que, por el contrario, se expanda dicha contabilidad para llegar a comprender de manera íntegra y crítica.

Aclarar este propósito es vital, porque un aspecto es la expansión de la dinámica o lógica contable contenida en el modelo de contabilidad financiera por partida doble, y otro raciocinio distinto es la transformación de la lógica contable para reconocer y expresar otras realidades, por ejemplo, cuando se agrega a la expresión <<Balance>>, el adjetivo <<Social>>, <<Ambienta>>, <<Cultural>>, o cualquier otro, no se transforma la lógica, sino que se extiende o expande su uso. (Gómez-Villegas, 2007).

Según las postulaciones anteriormente planteadas, se puede formular que la crítica y el pensamiento crítico son un instrumento para potenciar la capacidad intelectual de los estudiantes y la competencia de los profesionales en el mundo laboral, pues estas coadyuvan al sujeto contable a percibir la contabilidad como un parte del holos, pero no una parte distante, sino inclusiva que condensa diferentes aspectos de la realidad, brindándole una visión más amplia a su campo de acción y deparando soluciones a problemáticas contables, sociales, ambientales, culturales, políticas y económicas desde el rol como estudiantes y



profesionales contables; sosteniendo la idea heterodoxa que la bifurcación entre la academia y la praxis no es más que una barrera impuesta por un paradigma obsoleto, porque al conectar estos “polos” con la ayuda del pensar crítico, se empieza a sentipensar la profesión y como consecuencia se empieza a proponer prácticas contables optimas a raíz de proceso de reflexión.

Y cuando se logra sentipensar, se cambia esa actitud acrítica a los procesos de reforma y se empieza el estudiantado a inmiscuir en todos los procesos de articulación de forma activa, trayendo como resultado final una configuración de la Contaduría Pública Nacional, pensada y debatida por los distintos actores de la comunidad contable, desde las bases académicas, hasta las agremiaciones de la profesión, es por eso que, “Pasar por la Universidad y no pensarse la sociedad es un daño tanto para el país, como para la capacidad intelectual de los estudiantes” (Acevedo, 2012, p.141), ya que es la comunidad estudiantil quien liderará estas discusiones en un futuro y no se debe llegar a esas instancias sin siquiera cuestionar el porqué y el para qué se están dando dichas reformas ni mucho menos es adecuado llegar, sin siquiera plantear a quienes realmente benefician estos proyectos de reforma, si realmente benefician al Contador Público o por el contrario lo menoscaba para atender a intereses del poder hegemónico neoliberal que dista de las realidades complejas de la comunidad contable.

Todo este trabajo mancomunado que se piensa desde el presente ensayo se ha desarrollado en los últimos años con pocos actores que aun defienden esas banderas de dignificación de épocas pasadas. Es por eso, que se debe reconocer honoríficamente la pugna histórica por parte de los sentipensantes de la profesión y de quienes siempre velan por el bien de los gremios. Porque:

las horas de muchos estudiantes y profesionales de contaduría pública fueron entregadas casi de manera continua al proceso gremial, la organización de y la asistencia a eventos estuvieron a la orden del día, los viajes a ciudades desconocidas son innumerables, la publicación de textos con las problemáticas tratadas y las conclusiones obtenidas abundan en nuestro medio (García, 2012).

Por consiguiente, hay que considerar que se está en un momento propicio en el que el estudiantado y el profesional tomen la batuta de cara a un cambio en la historia de la Contaduría Pública en Colombia y poder abordar lo complejo de la profesión, llegar a dimensionar el amplio espectro que abarca la contabilidad como lo financiero, cultural, social, político, ambiental y cualquier fenómeno o manifestación que se presente dentro de cualquier sociedad, específicamente la colombiana.

A modo de reflexión se invita a que:

- Como estudiantes se continúe forjando espacios en la academia en donde se refuerce el sentir investigativo, el pensamiento crítico, el interminable cuestionamiento de las cosas, pues estos serán los cimientos para lograr ver a la contabilidad desde la perspectiva compleja.

- No desligar la academia y la praxis, sino que se complemente para un mayor desarrollo crítico en los que se están formando para ejercer como profesionales contables y no solo contadores titulados.
- Se incentiva a ser sujetos contables críticos de los actuales contextos y realidades complejas.
- Las críticas y reflexiones no queden solo en los espacios o eventos académicos, sino que se logren expandir dichas reflexiones a una población mayor dentro de la comunidad contable y, si es pertinente, postularlas ante una de las entidades reguladoras de la profesión, para que sea tenida en cuenta según la dinámica contable tratada.
- Se empiece a intervenir activamente en los respectivos espacios que surjan de los distintos proyectos de reforma, para postular aportes preponderantes que beneficien y contribuyan al bienestar de la comunidad contable.
- Fomentar iniciativas para que la voz estudiantil tenga mayor alcance en los procesos de articulación.
- Empezar a sentipensar la profesión para ser sujetos contables con sentido de pertenencia y que se apropie del mando de dirección que se le tiene que dar a la Contaduría Pública colombiana, para no dejarla en manos de la hegemonía distante de la comunidad contable.

## 7. Bibliografía

Acevedo Alonso, J. A. (2014). La importancia de brindar una formación humanística, lectora y escritora a los estudiantes de contaduría pública de la Universidad del Quindío [Tesis Pregrado, Universidad del Quindío]. Repositorio institucional de la Universidad del Quindío. <https://bdigital.uniquindio.edu.co/handle/001/988>.

Acevedo, J. A. (2012). La necesidad de la literatura y las ciencias sociales en la formación del estudiante de contaduría pública. En A. Universidad del Atlántico (ed.), *Centinelas* (p. 129-150). Tonos.

Araujo, J. (1976). *Contaduría Pública, Monopolio Yanqui en Colombia*. Lealon.

Cooper, C. (2002). Critical Accounting in Scotland. *Critical perspectives on Accounting*, 13 (4), 451-462. <https://doi.org/10.1006/cpac.2002.0544>

Deegan, C. (2009). *Financial Accounting Theory*. MC Graw Hill.

Bedoya-García, M. (2012). Los contables como críticos: una exhortación tragicómica a los sentipensantes. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (61), 247-267. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/18901>

Goenaga, F. (2018). La construcción de pensamiento contable desde la formación del sujeto para un desarrollo disciplinar integral. *Revista Regional Saber Contable*, (1). 8-24.

Gómez-Villegas, M. (2007). Pensamiento único y contabilidad: la posibilidad de la contabilidad como disciplina moral. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y reflexión*, 15 (2), 29-43. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90915203>

González, V. M. (2002). ¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 22 (1), 1-8. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/Maura.PDF>

López, M. Y. (2019). El sentipensamiento: un camino que posibilita la formación integral del estudiante de Contaduría Pública, en medio de lógicas individualistas. *Adversia*, (23), 1-11. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/adversia/article/view/340093/0>

Mafud, F. G. (2018). La construcción de pensamiento contable desde la formación del sujeto para un desarrollo disciplinar integral. *Saber Contable*, 16.

Ortiz-Bojacá, J. J. (2018). La complejidad y la teoría contable. *Criterio Libre*, 8(13), 231–250. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2010v8n13.1255>

Pérez- Bonfante, L. A. (2019). Análisis de la calidad de la educación superior de Colombia. *Criterio Libre*, 17 (31), 193. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2019v18n31.6136>

Quijano Valencia, O., Corredor Jiménez, C., y Tobar J. (2014). Desde el sur: desafiando y repensando las representaciones del desarrollo. *Nómadas*, 221-237. <http://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/en/component/content/article?id=62:desde-el-sur-desafiando-y-repensando-las-representaciones-del-desarrollo>

Rodríguez de Ramírez, M. del C. (2020). La Contabilidad en tiempos del COVID-19. *Contabilidad y Auditoría*, 51 (26), 109 -154. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/Contyaudit/article/view/1744>

Rojas Rojas, W., y Sánchez Grijalba, A. M. (2021) Pensando la Contaduría Pública en su ejercicio profesional: contextos y presupuestos. *Innovar*, 31(80) 141-152. <https://doi.org/10.15446/innovar.v31n80.93671>